

Isabel Donoso¹

isa.azai.donos@gmail.com

Esta pieza forma parte de un proyecto más amplio donde exploro la dimensión emocional de las relaciones entre países desarrollados y en vías de desarrollo, abarcando aspectos que van desde lo ambiental hasta lo psicológico. Aquí me dedico a examinar con más detalle el aspecto ambiental para transmitir el dolor que me ocasiona la pérdida de biodiversidad y ecosistemas naturales.

Para realizar las ilustraciones utilicé lápices de colores y marcadores que se encuentran comúnmente en los útiles escolares, combinándolos de tal manera que me permitieron obtener los tonos y matices que deseaba. En este acto de aprovechar al máximo lo mínimo disponible, reivindicó las posibilidades de crear una estética profunda, sensible, encarnada y comprometida que no requiera el uso de muchos “recursos”. Al momento de crear esta pieza me encontraba indagando sobre técnicas de papel para la creación de libros móviles (pop-up books) y buscando formas de incorporar esa tridimensionalidad a mi trabajo que principalmente ha sido en dos dimensiones. De hecho, en esta obra elegí el papel como medio no sólo porque es un material ideal para la ilustración, sino también porque me permite representar la fragilidad en la que se encuentran nuestros ecosistemas.

1 (2002) es una artista joven venezolana-chilena interesada en temas como la pérdida de biodiversidad, la deshumanización de los pueblos en el mundo en desarrollo y de las personas pobres en el mundo industrializado, el desplazamiento territorial y la pérdida de identidad cultural como consecuencia del colonialismo. Ella elige la ilustración porque le permite expresar sensaciones con la acción concreta de una imagen.

Concibo el ambiente como una criatura orgánica. Es por ello que también quise transmitir las similitudes entre el doloroso proceso de arrancar la carne de una estructura ósea y la alteración drástica que han sufrido los ecosistemas al punto que ya no serán los mismos. Quiero que puedan sentir que esta escultura de papel está viva, que el ambiente está lanzando un grito desgarrador, que la conservación de algunos lugares implica descuartizar otros (nótese la alusión Norte/Sur en la pieza) y que el planeta como un todo late y sangra.



